

personal en su exigencia de fidelidad. En este contexto la pareja experimenta que la comunión conyugal es enriquecida por aquellos valores de ternura y afectividad, que constituyen el alma profunda de la sexualidad humana, incluso en su dimensión física. De este modo la sexualidad es respetada y promovida en su dimensión verdadera y plenamente humana, no «usada» en cambio como un «objeto» que, rompiendo la unidad personal de alma y cuerpo, contradice la misma creación de Dios en la trama más profunda entre naturaleza y persona.”

A veces la PNF puede ser difícil. Las cosas buenas raramente son fáciles. Somos lavados de cerebro en nuestra sociedad para pensar que el sexo siempre debe estar disponible por cualquier razón. Estamos entrenados para ser egoístas o auto-orientados, y esto encaja con nuestras inclinaciones naturales como seres humanos caídos. No es fácil abstenerse por un período como una pareja casada, pero es lo correcto si la alternativa es la contracepción. El asunto más importante es poder diferenciar lo bueno de lo malo. La dificultad afectará la implementación, sin duda, pero no debería afectar nuestras decisiones. A través de Dios todo es posible. Siempre es mejor y más gratificante respecto a un orden superior de cosas hacer lo que es moral; no importa lo difícil que sea.

### **El catolicismo no trata de prohibir cada cosa agradable**

La plática de que los métodos contraceptivos son un mal (una plática que rara vez se escucha en nuestra sociedad secular moderna) da la impresión de que la enseñanza sexual católica es simplemente una lista de prohibiciones. Si bien es cierto que una lista de prohibiciones es más al punto, también es cierto que dicha lista puede realmente perder el punto. Los católicos no creen que la contracepción sea malo porque el sexo (matrimonial) sea malo. Los católicos creen que la contracepción es incorrecta porque el sexo es bueno. El sexo es un gran don de Dios, tiene una dignidad intrínseca por eso, y merece un lugar exaltado. La contracepción - como el divorcio - degrada una buena cosa, como si se tratara de una cosa trivial. Beato Papa Juan Pablo II, otra vez en la Familiaris Consortio, observó:

En el contexto de una cultura que deforma gravemente o incluso pierde el verdadero significado de la sexualidad humana, porque la desarraiga de su referencia a la persona, la Iglesia siente más urgente e insustituible su misión de presentar la sexualidad como valor y función de toda la persona creada, varón y mujer, a imagen de Dios.

### **“Esto es sólo un asunto católico”**

Hasta que la Comunión Anglicana decidió en 1930 permitir la contracepción “en los casos difíciles” solamente (;no suena al debate sobre el aborto?), ningún grupo cristiano nunca había mantenido que la contracepción fuera admisible o moral, y todos la condenaban como pecado. La Iglesia primitiva se enfrentó a las prácticas contraceptivas también. No es sólo una invención reciente. Ha habido pociones, el método de

retiro (como se observa en la historia bíblica de Onán), y prácticas así desde el principio de los tiempos. Por lo tanto, la Iglesia Católica está simplemente continuando la tradición cristiana honrada de la que todos los cristianos solían estar de acuerdo. No es que la Iglesia Católica ha introducido novedades; otras comunidades cristianas se han decidido a abandonar la enseñanza cristiana histórica moral y comprometerse con el modernismo y la ética laica en cuanto a las prácticas sexuales.

### **La superpoblación**

Ignorando por un momento varias objeciones fuertes a la amenaza de la superpoblación, la superpoblación no tiene nada que ver con la moralidad de la contracepción en sí. Si algo es absolutamente incorrecto - como el asesinato o la contracepción - nunca es una acción moral. Bueno, si pudiéramos hacer algo moralmente mal para resolver la superpoblación, ¿por qué no empezáramos con el genocidio en masa? Por lo tanto, si un acto es malo en sí, ni siquiera la garantía de un resultado “bueno” (la que no es en absoluto el caso con la contracepción en cuanto a la superpoblación) lo absolverá.

### **Una nota final sombría: Muchas contraceptivos son abortivos**

La mayoría de las formas de la píldora contraceptiva en realidad causan que aborto ocurra, porque matan a un niño después de que él o ella haya sido concebido, en vez de prevenir la concepción. Este dato es sorprendente y poco conocido, pero bien documentado de fuentes médicas y científicas. Así, la mayoría que usan contraceptivos son cómplices de la matanza deliberada de un niño recién concebido.

### **Escrito por**

Benjamin Baxter

### **Escrito por**

Dave Armstrong - <http://socrates58.blogspot.com/>

### **Bible Version**

Reina-Valera

**Para saber más:**  
[stpaulse.com/ibelieve](http://stpaulse.com/ibelieve)  
[streetevangelization.com](http://streetevangelization.com)

# **La Contracepción y la Esterilización**



**St. Paul**  
Street Evangelization

## No es un asunto insignificante

¿Queremos poner nuestras almas en peligro inequívocable de la condenación eterna? La única cosa que tenemos que hacer es cometer un pecado grave a propósito: saber que es pecado, y obviar arrepentirnos y recibir el perdón y la absolución antes de morir. La contracepción es tal pecado, y es inquietantemente común. Estos pecados son tan graves que nos afectan incluso en esta vida, puesto que el pecado es literalmente apartándonos de Dios, y como resultado, vamos a acabar sin el compañerismo de Dios. Esta separación muy posiblemente podría continuar para siempre (en el infierno).

¿Cómo es que algo aparentemente tan insignificante como una píldora contraceptiva o un condón nos lleva directamente a la condenación posible? Vamos a explorar el tema por unos minutos.

## Un argumento basado en la razón

Para aquellos fuera de la Iglesia, la enseñanza católica sexual a menudo parece una inhibición moral retrógrada contra la razón humana y la ciencia moderna. Sin embargo, es en realidad el mayor fruto de la razón humana: es, de hecho, reforzada por una sólida comprensión de la biología humana. De hecho, desde el entendimiento puramente materialista y utilitario de lo que es un ser humano, la contracepción sigue siendo incorrecta. Presento aquí un argumento de este tipo:

¿Cuándo son las cosas buenas? Las cosas son buenas cuando hacen bien lo que se supone que deben hacer bien (por ejemplo, una silla buena tendrá cojines mullidos). ¿Cuándo son las cosas malas? Llamamos algo “malo” cuando algún aspecto del sujeto en cuestión socava lo que el sujeto debe hacer (por ejemplo, una silla mala tiene picos grandes de hierro apuntando hacia arriba desde el asiento).

Biológicamente, ¿que se supone que los seres humanos deben hacer? Es decir, ¿cuál es el efecto biológico “bueno” de los seres humanos? Es sin duda el mismo propósito que tiene cualquier otra especie: la auto-perpetuación. Por lo tanto, si los seres humanos quieren ser “buenos” en ser seres humanos, biológicamente hablando, no pueden socavar las funciones corporales fundamentales. Puede haber una jerarquía de funciones corporales, pero aun si esto se concediera por el bien del argumento, no cambiaría el hecho de que la reproducción sea la función biológica más importante para cualquier ser vivo. Es un asunto de vida o muerte, y sólo tales asuntos pueden acercarse al peso del imperativo biológico de la sexualidad.

## Un argumento de la teología

Aquí está un ángulo teológico: todos están de acuerdo de que la esterilidad es una tragedia. Las parejas que viven con esterilidad merecen compasión y respeto, como todos hechos en la imagen de Dios. De hecho, es porque estamos hechos en la imagen de Dios que esta dificultad física de la esterilidad, de la que no tienen la culpa, es

una adversidad muy seria. Incluso las parejas que deliberadamente usan la contracepción merecen ser tratadas con amor y bondad; sin embargo, ni es amor ni bondad abstenernos de decirles la dura verdad: la contracepción les duele aquí y ahora, les duele a su familia y a sus seres queridos, y les puede hacer daño para siempre por medio del infierno.

¿Cómo es que la contracepción nos hace daño? La respuesta es clara. La contracepción nos duele, y es un pecado porque estamos hechos en la imagen de Dios. Al igual que el amor de Cristo por su esposa, la Iglesia, y como el amor de y dentro de la Trinidad, tenemos el destino de la entrega total y nada menos. Estamos hechos para abandonarnos a nuestro amor y nuestro amor está destinado a ser fructuoso, para dar a luz a una nueva persona. Esto no quiere decir que todo acto de amor debe acabar en la concepción. Sólo significa que la contracepción nunca debe ocurrir a fin de separar deliberadamente el acto de su propósito esencial.

La procreación es el propósito más profundo del sexo, pero no es el único propósito. También existe el nivel unitivo, en el que los dos se hacen una sola carne. La contracepción aísla la dimensión unitiva de la procreativa, y así la sofoca, esteriliza, y disminuye.

*Familiaris Consortio* (Sobre el Rol de la Familia Cristiana en el Mundo Moderno): Exhortación Apostólica del Beato Papa Juan Pablo II (22 de noviembre de 1981):

“Cuando los esposos, mediante el recurso al anticoncepcionismo, separan estos dos significados que Dios Creador ha inscrito en el ser del hombre y de la mujer y en el dinamismo de su comunión sexual, se comportan como «árbitros» del designio divino y «manipulan» y envilecen la sexualidad humana, y con ella la propia persona del cónyuge, alterando su valor de donación «total». Así, al lenguaje natural que expresa la recíproca donación total de los esposos, el anticoncepcionismo impone un lenguaje objetivamente contradictorio, es decir, el de no darse al otro totalmente: se produce, no sólo el rechazo positivo de la apertura a la vida, sino también una falsificación de la verdad interior del amor conyugal, llamado a entregarse en plenitud personal.”

La contracepción (en contraste con la esterilidad natural) es un intento deliberado de separar las funciones naturales del cuerpo de una manera artificial que viola la ley natural. Es la diferencia entre un hombre que nació sin piernas y un hombre que se corta las piernas. Si rompemos el don de la sexualidad a propósito, aunque sea temporariamente, pecamos gravemente.

## ¿Por qué es tan serio?

Dios, Creador de todas las cosas, nos dio el don de la procreación específicamente para acercarnos más a Él. Por medio de la contracepción decimos: “Gracias, pero no gracias.” Mientras disfrutamos de los beneficios morales y placenteros (físicos, sexuales) del matrimonio, también nos ofrecemos todo nuestro ser en el matrimonio, pero la contracepción está ocultando algo.

Es una traición a la promesa matrimonial, un abuso del matrimonio. Más grave aún, en la contracepción intentamos atar incluso las manos de Dios, y puede que Dios quiera permitir que un nuevo ser humano venga al mundo como fruto del amor conyugal. Si esto es Su voluntad en un momento determinado de nuestras vidas, nosotros en efecto estorbamos Su perfecta voluntad y le decimos “no” a Dios. Queremos el placer de la sexualidad sin la responsabilidad y el fruto y lo más profundo, el propósito más afirmativo de la vida: los niños.

## ¿Significa esto que no se puede planificar cuántos hijos tener y cuándo?

No. Hay otras maneras racionales y morales de planificar la familia que no desmontan la dignidad humana, degradan a nuestros cónyuges, o distorsionan las promesas matrimoniales. Estos métodos son mucho más avanzados que el “notorio” método del ritmo antiguo, y son completamente apoyados por la Iglesia. La Planificación Natural de la Familia (o, PNF) no es una variante católica de la contracepción. De hecho, usar la PNF con la misma mentalidad con que utilizaríamos un método contraceptivo la haría igualmente inmoral. Sólo se puede utilizar después de una seria consideración orante y no meramente como una forma de evitar indefinidamente el nacimiento. Las razones legítimas para espaciar los nacimientos pueden ser financieras o emocionales, o puede que haya factores de salud. Estas fueron reconocidas por el Papa Pablo VI en su encíclica Humanae Vitae 1968, que reafirmó la prohibición católica tradicional de la contracepción. Para las situaciones graves, un sacerdote y un médico pro-vida deben ser consultados.

## Las ventajas naturales Y espirituales de la PNF

En lugar de la manipulación de la mujer desde el exterior, utilizando métodos inestables con un sentimiento de invulnerabilidad, y en vez de luchar contra su cuerpo a cada paso del camino, estos métodos naturales trabajan con la pre-existente biología. La PNF utiliza una combinación de la abstinencia periódica, el ciclo natural de la mujer, y la tecnología médica para determinar los períodos fértiles.

Hay muchos efectos secundarios felices de la PNF: una mayor satisfacción en el matrimonio; una apreciación más profunda de los ritmos del cuerpo de la mujer; una apreciación más madura de la posibilidad de ser padres, eliminando la dependencia de los productos químicos y plásticos; un mayor conocimiento de las necesidades del otro y la cultivación de un enfoque no egoísta en la sexualidad y en la unión marital; pero el mayor beneficio de todos es espiritual: saber que no estamos participando en actividades gravemente pecaminosas.

Beato Papa Juan Pablo II, en la *Familiaris consortio*, declaró: “La elección de los ritmos naturales comporta la aceptación del tiempo de la persona, es decir de la mujer, y con esto la aceptación también del diálogo, del respeto recíproco, de la responsabilidad común, del dominio de sí mismo. Aceptar el tiempo y el diálogo significa reconocer el carácter espiritual y a la vez corporal de la comunión conyugal, como también vivir el amor